

UNA VOZ FEMENINA PARA LAS LETRAS FEMENINAS: BREVE (Y ACOTADA) SEMBLANZA ACADÉMICA DE NORA PASTERNAC

*Danaé Torres de la Rosa**

52 | **P**ara nosotros, miembros del Departamento Académico de Lenguas, Nora ha sido una presencia constante y un pilar inamovible: siempre atenta a las curiosidades intelectuales de los profesores y a las necesidades de los nuevos programas de estudio (recordemos, por ejemplo, los atinados textos “La escritura y sus senderos”¹ e “Internet frente a la escritura”);² siempre presente en las discusiones sobre teoría literaria y feminismo; siempre anticipando la llegada del viernes para asistir al Taller de Teoría y Crítica Literaria Diana Morán, del que es fundadora.

Como sabemos los que tenemos el honor de conocerla y conversar con ella, la curiosidad de Nora es infinita, y puede constatarse a partir de la diversidad temática de su obra: libros,³ artículos, ponencias, reseñas, traducciones,⁴ reflexiones, cada uno con su característica erudición y su profundidad crítica. En esta ocasión, sin embargo, solo hablaré de

*Departamento Académico de Lenguas, ITAM.

¹Nora Pasternac, “La escritura y sus senderos”, en Claudia Albarrán (comp. y pról.), *Cómo escriben los que escriben: la cocina del escritor*, 2011, México, ITAM/FCE, pp. 79-85.

²Nora Pasternac, “Internet frente a la escritura”, *Estudios ITAM* 66 (2003), pp. 128-133.

³Sin duda su tierra natal, Argentina, le ha dado una gran fuente de inspiración; por eso encontramos textos tan propositivos como su preciado libro *Sur: una revista en la tormenta los años de formación. 1931-1944*, 2002, Buenos Aires, Paradiso Ediciones.

⁴Es una reconocida traductora del francés. Destacan, entre otras, sus versiones de textos de Barthes, Artaud, Piaget, Lacan, Rosa Luxemburgo, Alain Badiou. También vale la pena recordar sus ideas en torno a la traducción: “Reflexiones sobre la traducción y sus traiciones”, *Estudios ITAM* 37 (1994), pp. 85-91.

una de sus aportaciones más sobresalientes en el campo de la literatura: sus trabajos en torno a las mujeres escritoras de los siglos XIX, XX y XXI. Debo aclarar que no es mi intención repasar exhaustivamente el estado de la cuestión, sino mostrar una de las líneas de investigación más valiosas en su trayectoria.

En 1984, El Colegio de México dio un paso fundamental para el desarrollo de los estudios de género: inauguró el Taller de Narrativa Femenina Mexicana, respaldado por el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). Al mismo tiempo, inició un seminario de crítica literaria feminista. Aquí comenzó el incansable trabajo de Nora, debido a que muchas de las escritoras han sido borradas sistemáticamente de los cánones y las historias literarias. En un principio, las participantes del Taller Diana Morán (como las conocimos y las llamamos con cariño) se dedicaron a estudiar y rescatar a autoras que publicaron entre los años de 1910 y 1980.⁵ Posteriormente, las miradas se dirigieron a un meticuloso estudio de la genealogía de las propias autoras; es decir, las estudiosas rastrearon los orígenes de la voz femenina en la literatura decimonónica. Nora estuvo presente en estos descubrimientos, y el fruto de su esfuerzo y el de Ana Rosa Domenella fue el libro *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, editado por El Colegio de México, en 1991.⁶ Este trabajo es un pilar en los estudios literarios con enfoque de género por dos razones: porque rescataron a una nómina de autoras y porque profundizaron en temas en los que, hasta ese momento, nadie se había detenido a pensar. La antología crítica incluye a María Néstora Téllez Rendón, Refugio Barragán de Toscano, Laura Méndez de Cuenca (la propia Nora hace la semblanza de la escritora),⁷ María Enriqueta Camarillo, Dolores Bolio, Concepción Lombardo de Miramón, Enriqueta y Ernestina Larráinzar.

⁵ Ana Rosa Domenella y Graciela Martínez-Zalce (eds.), “Crónica de una historia intelectual (en territorio de leonas)”, en *Crónica de una historia intelectual (en territorio de leonas)*, Libro conmemorativo, 2009, México, Taller de Teoría y Crítica Literarias Diana Morán, pp. 3-7.

⁶ Ana Rosa Domenella y Nora Pasternac (eds.), *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, 1991, México, El Colegio de México.

⁷ “Laura Méndez de Cuenca: espíritu positivista y sensibilidad romántica”, en Domenella y Pasternac (eds.), *Las voces olvidadas*, pp. 117-138.

Algunos nombres son conocidos, probablemente por su evidente calidad literaria; otros son curiosidades históricas en un momento en el que las mujeres no tenían tanta presencia en los círculos intelectuales. No obstante, las editoras y las críticas se encargaron de abrir la puerta para que las generaciones posteriores tuvieran los cimientos necesarios para estudiar todo el abanico de oportunidades que las escritoras ya ofrecían desde el siglo XIX, como el periodismo, género que Nora desarrolla en un artículo.⁸

En *Escribir la infancia. Narradoras mexicanas contemporáneas*, Nora volvió a colaborar con Ana Rosa Domenella y Luz Elena Gutiérrez de Velasco. Juntas, editaron un libro que ha sido un parteaguas para el estudio de un motivo recurrente en la literatura femenina: la presencia infantil. Nora hace un magnífico panorama de la infancia a lo largo de la literatura, con notas exquisitas de historia cultural y extensas referencias bibliográficas, para entender la importancia de la figura infantil en la conformación de la sociedad, pues, en palabras de la propia Nora, “la infancia es un concepto (¿una noción?) biológico, sociológico, histórico, y se puede abordar desde distintas perspectivas obligatoriamente combinadas y combinables”.⁹ En este libro también se incluye un magnífico texto titulado “Una infancia judía”, el cual se centra principalmente en la obra de Margo Glantz. Nora es una investigadora incansable y este artículo es prueba de ello: para hablar de Glantz, la narrativa nos lleva por la genealogía del habla judía, de su cultura particular; regresamos al tema literario y nos encontramos frente a los debates en torno a las literaturas del yo y a una cuidadosa búsqueda de materiales y ediciones *princeps* en diarios y revistas de la época.¹⁰ De hecho, su interés por la obra de Glantz en particular, ha delimitado una línea de trabajo en su trayectoria académica, como se puede ver en “Margo Glantz.

⁸Nora Pasternac, “El periodismo femenino en el siglo XIX: Violetas del Anáhuac”, en Domenella y Pasternac (eds.), *Las voces olvidadas*, pp. 399-418.

⁹Nora Pasternac, Ana Rosa Domenella y Luz Elena Gutiérrez de Velasco (eds.), *Escribir la infancia. Narradoras mexicanas contemporáneas*, 1996, México, El Colegio de México, p. 27.

¹⁰Nora Pasternac, “Una infancia judía”, en Pasternac, Domenella y Gutiérrez de Velasco (eds.), *Escribir la infancia*, pp. 81-98.

La escritura fragmentaria”.¹¹ No obstante, hay otras autoras que también han sido fundamentales en su vida intelectual: Victoria Ocampo,¹² Enriqueta Ochoa¹³ y Julieta Campos.¹⁴ A cada una le ha dedicado cuidadosos análisis en libros que son bibliografía fundamental para estudiar la poética de las escritoras.

Por último, quisiera retomar el que quizá sea el libro más emblemático de esta fructífera línea de investigación: *Territorio de escrituras: narrativa mexicana del fin del milenio*,¹⁵ obra en la que Nora funge como coordinadora principal y articulista. Si bien es un texto que sigue los enfoques del Taller Diana Morán, la diversidad de las expresiones literarias que se incluyen es abrumadora. Sobra decir que es un libro valioso por la riqueza de las aproximaciones a textos contemporáneos (con poca o nula bibliografía) y por la amplitud teórica de las articulistas

¹¹“Margo Glantz. La escritura fragmentaria”, en Aralia López González (coord.), *Sin imágenes falsas, sin espejos falsos: narradoras mexicanas del siglo XX*, 1995, México, El Colegio de México, pp. 339-368.

¹²“Victoria Ocampo en su autobiografía”, en Luz Elena Gutiérrez de Velasco, Ana Rosa Domenella y Gloria Prado (comps.), *De pesares y alegrías: Escritoras latinoamericanas y caribeñas contemporáneas*, 1999, México, El Colegio de México-UAM-I, pp. 227-250.

¹³“Enriqueta Ochoa, la nueva Electra”, en Gloria Prado G. y Blanca Ansoleaga H. (eds.), *Enriqueta Ochoa: en cada latido un monte de zozobra*, 2010, México, UAM, ITESM, UIA, UNAM, UAEM, pp. 23-38.

¹⁴“Julieta Campos: Muerte por agua y su imagen en el espejo”, en Luz Elena Gutiérrez de Velasco (ed.), *Julieta Campos: para rescatar a Eurídice*, 2010, México, UAM-ITESM, pp. 33-46.

¹⁵Nora Pasternac (coord.), *Territorio de escrituras: narrativa mexicana del fin del milenio*, 2005, México, UAM/Casa Juan Pablos.